

EL PREGÓN EN LLAMAS, por *Carmelina Vizcarrondo*.

Objetivos en su mayor parte, los poemas de este «Pregón en llamas» (1) acusan, desde luego, un claro dominio de la forma, cosa no común en la obra de un poeta que da su primera clarinada.

Si Carmen Alicia Cadilla, poetisa también de Puerto Rico como la autora de este libro que comentamos, aguza y afina la palabra en sus poemas sentimentales y sugerentes, Carmelina Vizcarrondo pone toda su riqueza verbal en sus poesías descriptivas.

De las formas que cultiva, tal vez sea en el romance, tan traído y llevado hoy en España y en América, donde están más en evidencia las grandes cualidades de su temperamento lírico. Verso fácil, trazo firme, adjetivación novedosa casi siempre, no cae en la imitación servil a García Lorca y a Guillén, como tantos poetas de Indoamérica.

Sus romances a Sandino y «Cara y Cruz», acaso lo más definitivo del libro, no revelan un espíritu de mujer. El primero, sobre todo, tiene cierta arrogancia de idealismo político y una comprensión muy acertada de la tragedia de América bajo el imperialismo de Yanquilandia. Por algo la autora de «Pregón en llamas» ha nacido en Puerto Rico y sabe del yugo que lastima.

No puede afirmarse rotundamente que el verso de Carmelina Vizcarrondo carezca de cualidades subjetivas apreciables. Su poema «Mi barca», de transparencia muy evocadora, es prueba suficiente de su fina visión interna.

Creemos ver en este primer libro de la poetisa portorriqueña poesías de épocas bien distintas. La forma balbuciente de «Elegía» y «¿Por qué será?» lo dejan suponer con cierto fundamento.

---

(1) Soley y Valverde. Editores.—San José (Costa Rica).

Sin asomos de esa sensualidad que aparece a menudo en la labor poética de las mujeres indoamericanas, Carmelina Vizcarrondo da con este primer libro una nota de originalidad bien apreciable.—C. P. S.



RIMAS SERENAS, por *Rogelio Sotela*.

La selección de su labor poética de veinte años (1914-1934) reúne en este volumen (1) el conocido poeta y crítico de Costa Rica.

Partes de «La senda de Damasco» y de «El libro de la hermana», junto a poesías no publicadas antes de hoy, nos muestran en sus perfiles exactos la personalidad lírica de Rogelio Sotela.

Poeta que no ha abandonado la forma clásica, cualquier crítico profesional le ubicaría sin mayor esfuerzo en la escuela modernista. A nosotros nos interesa solamente la corrección sonora de su estrofa, la sencillez y la diafanidad de sus motivos. Otros se encargarán de encasillarle con fruición matemática.

La nombradía de que goza en América este poeta centroamericano la debe, con justicia, al «Libro de la hermana», publicado en 1926. Fino, emocionado, alcanza en él la pureza máxima a que puede aspirar un poeta.

Tiene ese libro páginas de antología, como el soneto «Todo se copia sobre el agua obscura» y el poema «Convalecencia», reproducidos en muchas revistas literarias del Continente.

A sus cualidades subjetivas hay que añadir ahora—con las poesías inéditas que esta selección nos hace conocer—sus grandes condiciones descriptivas. El «poema de la Marimba», entre otros, nos muestra su fuerte y precisa visión externa junto a una gran riqueza verbal y a una justa armonía imitativa.

---

(1) Soley y Valverde. Editores.—Sgn José (Costa Rica).